



DIVINA PASTORA DE LAS ALMAS

PATRONA DE LOS
DEPORTISTAS

Oh Divina Pastora de almas,
Madre de los bienaventurados.

Tú que siempre te has preocupado por
nosotros y eres nuestra salvación, cúbijala
y cuídanos con tu maternal protección.

Danos fuerza y valor en los malos
momentos, en las tristezas, pesares y
desalientos. Madre amorosa, intercede por
nosotros ante Jesucristo tu Hijo, el Buen
Pastor, para que nos conceda la paz, la
tranquilidad y los favores que hoy te
pedimos desde el fondo del corazón. Haznos
fieles al seguimiento de tu Hijo, danos
fortaleza en nuestros cansancios, auxilio en
nuestras necesidades
y líbranos del mal. Guía siempre nuestras
almas a su encuentro y permite que
vivamos con fe, esperanza y amor.
Amén.